DIARIO BALEAR.

LÚNES 26 DE NOVIEMBRE DE 1832.

Los Desposorios de nuestra Señora.

Sale el sol á las 7 y 13 minutos: pónese á las 4 y 47 minutos.

VARIEDADES.

Epitafios.

Siempre me ha gustado infinito (dice un escritor anónimo en la *gaceta literaria de Inglaterra*) el visitar los cementerios de los lugares. El motivo de esta inclinacion no lo puedo adivinar; pero me acuerdo las muchos veces que en mi juventud unos cuantos renglones bien escritos han producido en mi mente aquel sentimiento de placer lúgubre. que no se debilita hasta la última vista de la sagrada y sencilla mansion de los muertos. ¡Cuán á menudo he visto yo la algazara de una elegre romería convertida de repente en llanto y sensibilidad en vista de un bosquejo sin adorno sin afectacion, de los breves y sencillos anales del pobre! Estas emociones ennoblecen el corazon: este, que algunas circunstancias de la vida endurecen, se mejora con el recuerdo de las de la muerte. Un cementerio lleno de buenos epitafios pudiera tener no poca influencia sobre el espíritu de los labradores de los contornos. El cementerio es el paseo del ocioso, el lugar de las citas entre los amantes, el teatro de las meditaciones del reflecsivo, el punto de reunion de los honrados vecinos del pueblo ó aldea. ¿No seria posible el convertirle en una especie de escuela rústica moral? Digo aun mas: ¿no pudiéramos hacer de él una librería biográfica para las clases poco instruidas, grabando sobre la lápida ecsáctamente el carácter y costumbres de cada persona difunta, sus virtudes ó sus vicios? ¿No se ecsitaría así entre la gente vulgar un sentimiento de noble emulacion? Esto lo pudiera hacer facilmente el cura de la parroquia. Ninguno de los vivos es indiferente al juicio de la posteridad. »Victoria ó el cementerio de West-

minster," fué el santo que dió uno de nuestros mayores héroes. Este amor de la gloria, esta pasion universal es comun á todos los humanos. ¡Con qué satisfaccion leerian los hijos del pobre virtuoso sobre su lápida sepulcral el compendio de su valor, y qué leccion no recibiría el jóven de costumbres corrompidas si viese que aun en la muerte el vicio era anatematizado y cargado de infamia!

Los siguientes ejemplos demuestran que estos escritos tienen tambien sus bellezas.

Epitafio sacado del griego antiguo. "¡Pilares de la muerte! ¡Lastimosas urnas de las sirenas, á cuya melancólica guardia está confiado el polvo de mi cuerpo! Aquel que hácia mi sepulcro dirija sus pisadas, estrangero ó griego, saludadle y decidle, que bajo esta losa yace una vírgen en su flor: su nombre fué Mirtis: su nacimiento fué elevado y alto su linage. Decidle tambien que Ermas, la amiga de sus entrañas, vino á llorar su muerte sobre la piedra fria, y grabó su elogio sobre el marmol."

Del griego moderno. Sobre un sepulcro de la isla de Zante: "La vírgen que yace sepultada en un eterno sueño en este sepulcro ha dejado en sollozos á sus jóvenes compañeras, y su memoria hará eternamente desdichados los corazones de quienes formaba toda la felicidad y alegría con hermosura divina y entendimiento sin pareja: murió, y desde entonces nos vemos condenados á llorar la pérdida de la que nunca volverémos á ver igualada."

Por el Dr. Lowth, obispo de Lóndres, para su hija María, escrito primero en latin, luego traducido al ingles por Mr. Duncombe, y de este al español: "¡O tú mas querida que una hija, á quien igualaron pocas en sabiduría, bondad y modestia; á Dios, á Dios, María, hasta el dia feliz en que yo á tu lado yazca! Si: el dia llegará en que tu padre con regocijo puro te llamará, y te estrechará de nuevo en los paternos brazos."

Del frances al ingles y de este al castellano, sobre una lápida sepulcral en Auverge: "María era la hija única de su madre, que era viuda. María yace en este sepulcro, y la viuda no tiene ya hija."

Inscripcion sobre una lápida en el cementerio ingles de Burdeos: "Una gracia celestial se hallaba esparcida sobre su rostro, y de su hermoso ojo azul emanaba un rayo de dulzura, que penetraba el corazon como un relámpago. Sus cabellos de sombra dulce oscura formaban sortijas ondulantes alrededor de su forma seráfica: cuando con su boca hablaba ó cantaba ponia en un encanto estático al que escuchaba......... ¿Donde está ahora la que maravilla fué?—Donde todos tendrémos que ir: en el seno de la oscura tumba.... Forma mas

hermosa ni alma mas angelical no nos fué nunca arrebatada de la tierra."

En un cementerio de Northumberland: »Por largo tiempo me ha fatigado el mundo, y ahora ya se cumplió mi tarea. Saliendo de él sin enemistad, tomo mi palo y sigo mi camino."

Sobre una lápida en un cementerio irlandes de aldea: »Un cuerpecito que reposa aqui fué muy querido de un corazon. ¡Ah! mas que la vida y la luz: era su pensamiento de dia y su sueño de noche. Los aires frios vinieron, marchitaron la flor y murió. El sepulcro cubrió para siempre su dulzura. ¡Niño querido! tú debieras haber llorado por mí, y yo he tenido que lamentarme sobre tí. Pero mis lágrimas no tardarán en secarse. Las rosas que yo misma planté para cubrir la tierra que encierra tus despojos se abrirán tambien sobre el sepulcro de tu pobre madre."

Sobre un sepulcro en el cementerio de Roncorn en el condado de Cheshire: »Esta lápida fué erigida por Eneas Morrison, marido de Juana Morrison, para señalar el sitio en que se depositaron sus restos, y para que sus hijos, ahora niños, cuando hayan llegado á mas madura edad se acerquen á ella con temor reverencioso y dirijan sus votos al cielo, respeten su memoria é imiten sus virtudes."

Del frances en el cementerio de Mont-Louis en Paris: »Madre, dulce madre; no puedes nunca tú saber que actualmente cubro tu florido lecho con las primeras rosas que da la primavera, derramando lágrimas de cariño interno sobre ellas.—Madre, dulce madre: aunque no te conocí siento en mí mismo que una persona á quien amo está sepultada aquí, y que tu sepulcro para mí será eternamente caro."

En el cementerio de Carrinel en Westmoreland hay una bonita lápida sepulcral dedicada á la memoria de Mr. John Fell, que fué por muchos años intendente de los caminos de Kirby Kendal á Kirby Irleth: sobre la lápida se hallan los siguientes adecuados renglones: »Lector: ¿no merece bien tus alabanzas aquel cuyo oficio fué siempre el de mejorar el camino de su vida?"

En el cementerio de Dowocaster, es notable la siguiente: »Aqui yacen dos hermanos rodeados de la desgracia: el uno murió de sus heridas y el otro ahogado."

En el cementerio de Bideford en Devon: »El dia del casamiento estaba señalado: ya se habian hecho los vestidos de boda; pero antes que llegase el dia ¡ay! enfermó y murió."

En las Siete Encinas (Seven Oaks) de Kent: »La cejijunta muerte me agarró sin avisarme; por la noche estaba bueno y por la mañana.... id á buscarme."

Concluiremos con uno colocado sobre el sepulcro de un hombre, que manifestó al morir el deseo de que se dijese algo sobre su lápida; era rico; pero párese de contar. Siendo sus albaceas hombres concienzudos, y no sabiendo cómo designar el carácter de un hombre que no tenia ninguno, dieron al fin con el siguiente: »Silencio es sabiduría.”

VALOR DE UNA JOVEN.

En los campos de Pau se incendió una pequeña aldea: animadas del viento las llamas devoraban con rapidez las pobres cabañas ó chozas de que se conponian, y todos sus vecinos las abandonaron; pero observando faltaba un anciano y dos niños que habitaban una de ellas, se arrojaron los mas intrépidos, y solo pudieron salvar al anciano que se hallaba acostado en el piso bajo, mas nunca pudieron lograrlo con las criaturas que estaban en un desvan de la cabaña. Su hermana, joven de 16 años, los amaba tiernameute; rogaba y suplicaba, ya con lágrimas ya con espresiones, corriesen á salvarlos; pero nadie se atrevia. Oye los gritos de sus hermanos, corre ecsaltada toma una escalera de mano, la apoya á un pilar ú horcon de la cabaña, sube impávida, se arroja á las llamas y saca en sus brazos á uno de ellos: apenas baja lo deposita en el suelo, y sin determinarse á subir por estar ya incendiado el pilar que sostenia la escalera, vacila, duda; pero oye los alaridos de aquel que se quemaba; un relámpago no es mas veloz, sube, vuelve á arrojarse á las llamas, saca en sus brazos al inocente que casi ardia; mas al bajar, quemado ya el pilar cae con su hermanito sobre las ascuas que se hallaban al pie de él: hubiera sido victíma de su terneza á no haberse animado en virtud de su ejemplo varios mozos que la retiraron moribunda de las brasas.

Informado el gobierno de esta heroicidad, providenció su asistencia y la de sus hermanos, y premió su valor y ternura con una medalla y gratificacion de 3⁰ rs.

AVISOS PARTICULARES DE PALMA.

Orden de la plaza del 25 para el 26 de noviembre.

Gefe de dia el teniente coronel D. Pedro Ripoll, capitan del regimiento Provincial de Mallorca.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital, provisiones y sargento de hospital Soria.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza—José Berard.

IMPRENTA DE GUASP.